



El Estatuto de L'abri

Comunidad L'abri

Traducido por Seunghyuk y Yeari Lee

Cuando el Dr. Schaeffer y su esposa comenzaron L'abri en Suiza en el año 1955, redactaron un documento de dos páginas. Estos escritos no fueron editados nunca, sin embargo consideramos como los escritos más importantes de L'abri en la actualidad. Estos fueron usados dentro de la comunidad, luego sirvieron como enfoque de la obra y su desarrollo.

Pasados aproximadamente 40 años, se decidió ampliar la misma documentación manteniendo su propósito y su contenido, se llamó Estatuto. No es no completo, ni perfecto, no tiene el propósito de publicar tampoco. (Pero se puede copiar libremente para compartir con otros). La intención es orientar y utilizarlo entre las personas que trabajan y estudian con nosotros. Sin embargo deseamos que sea útil para otras personas y o entidades.

Como menciona en el primer párrafo de los límites de fé, “El estatuto no es un reglamento para crecimiento, y corrección y discusión sino una ayuda para acercarnos a la verdad...”. Además “la fidelidad hacia a Dios debe manifestarse en una forma concreta y dentro de un ambiente histórico y cultural en el cual podemos sentirnos cómodos pero resultará peligroso acomodarnos a él.

Aprovechamos para agradecer a Dios por su fidelidad en L'abri. Especialmente porque Dios fue y sigue siendo fiel en nuestra historia y vida que son la herencia de la comunidad.

21 de Abril de 1997

Comisión de L'abri.

이 문서는 라브리 웹사이트에서 내려받은 것으로, 개인 및 그룹 공부를 위해서만 인쇄, 복사, 배포 등이 허가되었습니다. 그 밖의 용도로 사용하려면 별도의 허가를 받으시기 바랍니다. 내용은 라브리의 공식 입장과 일치하지 않을 수 있습니다. This document was downloaded from L'Abri Korea. Printing and distribution are permitted only for study. For all other uses, please obtain permission from L'Abri. L'Abri does not endorse the contents of this document.

Indice

Propósito
límites de fé
Provisión por reforma
Apéndice (Confesión de UCCF)

Afirmamos que cada miembro de L'abri ha tomado la decisión de seguir la herencia del evangelio protestante y el núcleo de la herencia, la obra y la enseñanza que aparecen en el ministerio y las escrituras de Francis Schaeffer, Edith Schaeffer y otros quienes estuvieron con ellos.

I. Propósito

1. Vivimos cada día dependiendo del Señor mediante la devoción y la oración.

Francis Schaeffer solía decir que la esencia del cristianismo es como la relación entre el novio y la novia: el amor que Cristo nos ha mostrado con su muerte en la cruz al expiar nuestros pecados y el amor que debemos mostrar a El porque nuestro corazón está abrumado por la gratitud de todo lo que ha hecho y continúa haciendo por nosotros. Sin el amor, el cristianismo sería una forma de piedad sin poder.

Somos llamados para vivir con amor de Cristo como la fuente de energía, servir al Señor, tratar de obedecer y confiar en el poder de Dios en forma activa. Orar, pero orar momento tras momento es la característica del pueblo de Dios porque estamos viviendo en un universo sobrenatural y deseamos que Dios intervenga en todos los momentos tanto en nuestra vida como en el mundo. Esto fue la convicción que llevó a Schaeffer y su familia a creer que L'abri sería la demostración de la existencia de Dios y de la verdad del cristianismo. Por tanto su trabajo dependió de Dios día tras día y El bendijo y respondió a sus oraciones.

2. Confiamos en la verdad bíblica:

Las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la revelación y comunicación de el único infinito y personal, Dios hacia nosotros, sus criaturas. Lo que la Biblia proclama

es la inspiración divina, por tanto ninguna de sus enseñanzas presenta errores o equivocaciones. Esta es la verdad que se aplica de la misma manera para los asuntos de la verdad y su práctica como asuntos de la historia y del orden de la creación.

Obviamente la Biblia fue escrita por autores humanos y debe ser leído como otros libros, considerando la exégesis histórico-gramática. Sin embargo este libro es la Palabra viva de Dios que nos da sabiduría de la salvación y toda la enseñanza que se necesita saber para la vida y la devoción.

3. La caída

El pecado de Adán y Eva que es la rebelión contra Dios en el principio de la historia humana y ésta trajo como resultado, a todos sus descendientes, el estado de pecado y el juicio. La realidad de esta caída está demostrada en las siguientes siete separaciones.

- a. Dios perfectamente justo no tiene nada que ver con la maldad, es por eso solamente que se enoja con nosotros, sus criaturas. El humano experimenta diariamente el enojo de Dios: Nosotros somos creados para tener relación con el Creador y todavía sentimos su justa indignación contra nosotros. Esta indignación durará eternamente si uno no se reconcilió con Dios mediante Cristo.
- b. Nuestros corazones están llenos de orgullo y adoración de nosotros mismos más que de humildad ante Dios. Esto es un gran impedimento en nosotros para amar y servir a nuestro Creador. Por eso estamos separados de El.
- c. También estamos separados de nosotros mismos: Esto significa que en el interior de cada uno de nosotros encontramos el poder de pecado que nos destruye. Nosotros no expresamos la fidelidad de Dios, por tanto sentimos culpa y vergüenza. Nosotros no podemos hacer lo que queremos, ni siquiera sabemos exactamente que hay en lo profundo de nuestros corazones. Este interior quebrantado se demuestra por el excesivo amor a si mismo, odio y trastornos psicológicos.
- d. La separación dentro de nuestras personalidades es expresado en nuestros cuerpos. Dolor, enfermedad y debilidad que vienen con la edad demuestra esta corrupción física. La muerte, nuestra fundamental enemiga, manifiesta esta realidad más que todos, destruyendo el cuerpo y el espíritu y llevando nuestro cuerpo a la tumba.
- e. Estamos separados de otros. Dentro de las relaciones apreciadas como el matrimonio, familia y amistad, descubrimos horrible pasiones en nuestros corazones: orgullo, envidios, enojo, amargura y odio. Estas pasiones interactúan en todas las fases de la sociedad humanas: in la hostilidad entre los individuos, grupos

sociales, clases, razas y naciones. Estas enemistades internas pueden estallar: discriminación, violencia, guerra y hasta genocidio.

- f. Hay una separación entre nosotros y la creación que nos rodea dentro de nuestro alrededor. En el lugar de dominar la tierra fielmente como administradores, contaminamos y dañamos nuestro ambiente y destruimos las criaturas imprudentemente.
- g. Incluso la creación misma sufre la separación ya que está sujeto a la maldición. La tierra resiste contra nuestro dominio, por eso mismo nuestro trabajo diario es costoso e improductivo además el orden natural experimenta desintegración y violencia.

Cristo superó, supera y superará totalmente todas estas separaciones mediante su triunfo en la cruz y su resurrección.

4. Encuentro con la verdadera humanidad expresa el servicio y el amor y representada en las relaciones sobrenaturales establecidas.

Dentro de la Trinidad existe una comunicación personal y amor mediante la eternidad. Somos creados a la imagen de este Dios personal aunque nuestra humanidad ha sido viciado en todos los aspectos de nuestra naturaleza debido al pecado y sus efectos. Cristo, el Hijo de Dios vino al mundo, vivió como un hombre perfecto, murió y resucitó para restaurar nuestra relación con Dios y superar todas las consecuencias de la Caída en nuestra vida.

Cristo nos está restaurando la verdadera humanidad para que volvamos a estar conforme a Su imagen mediante el poder del Espíritu. Esto significa, todo aquel que cree en Cristo verdaderamente, vivirá una vida que imita el amor de Cristo. El apóstol Pablo nos dice; tengamos la mente de Cristo para que pensemos más en el otro que en nosotros mismos y les sirvamos con nuestra vida para amarlos como Cristo nos amó.

Cristo es la paz entre nosotros y Dios y entre nosotros y otros. Por tanto las divisiones que existen entre las personas, sea por causa personal, cultural racial o económica, deben ser superadas por aquellas personas quienes conocen a Dios. Si bien esto no se logra perfectamente en esta época, en nuestros hogares y familias, en nuestras relaciones y nuestras iglesias, en nuestros trabajos y entre nuestros prójimos, esta restauración sobrenatural de las relaciones debe ser real cualquier lugar donde haya el verdadero cristianismo.

5. Compromiso de aplicar la verdad de Dios en todos los aspectos de la vida y motivar a los cristianos para contribuir a la cultura general.

La Escritura no distingue entre la santidad y secularidad, esto quiere decir, no considera más espiritual orar y evangelizar que otras actividades como criar a los chicos y trabajar etc. Mas nos enseña: Cristo es el Señor de toda la vida y debemos honrarlo a El con todos los hechos. Todos nuestros pensamientos deben ser llevados a la obediencia a Cristo y servir a El en todas las actividades humanas.

A veces los cristianos se alejan de la cultura del mundo porque creen que pertenece completamente a las ideas y prácticas enemigas a los mandamientos de Dios. Muchos cristianos piensan que desarrollando nuestra propia sub-cultura, vamos a protegernos a nosotros mismos y a nuestro chicos del mundo, por esta razón la sociedad está abandonada para seguir su camino de perversidad. Todavía Dios no ha abandonado a los seres humanos, los hombres siguen teniendo la divina imagen, por eso mismo su Gloria es todavía percibida en todas las culturas humanas a a pesar de las terribles corrupciones del pecado. Como cristianos, nosotros somos llamados por el Señor a vivir en el mundo pero sin pecar siendo sal y luz en él, gozando de todo lo bueno de la sociedad humana, pero comprometiendonos a ser diferentes por ser llamados del Señor.

El llamamiento de los cristianos es buscar el reino de Dios en todos los aspectos de la vida cortando los efectos de la caída. Esta es la verdad tanto en nuestras relaciones humanas como en la relación con el ambiente. Recibimos esta tierra y todas las creaciones como un buen regalo de Dios y con la responsabilidad de administrar. Más que nadie, los cristianos tenemos el deber y derecho de cuidar la creación. Nuestro llamamiento no es solamente administrar la tierra para el bien de la humanidad sino también dejar nuestro mundo a la siguiente generación en buen estado o en mejor del que hemos recibido.

6. Reconocimiento del regalo de Dios en toda la vida

Dios es el creador y el dador de todos los dones buenos. El universo demuestra el esplendor de su creación: la bondad, la hermosura y la verdad. Nosotros, criaturas a su imagen, somos llamados para gozar la creación de Dios, deleitarnos con nuestro cuerpo, mente e imaginación expresando nuestra propia creatividad y enriqueciendo así la vida de otros. Por ejemplo, el conocimiento del arte en varias disciplinas, ya sea de servir una comida bien preparada, o la excavación de una zanja. Debemos honrar, y agradecer rica y profundamente por el arte en nuestras vidas

Igualmente, mediante las ciencias, podemos conocer y apreciar la belleza y la maravilla del orden de Dios en su creación. Y con nuestra capacidad de producir y crear, podemos

gozar construyendo nuestro medio ambiente y expresando nuestra subjetividad y humanidad.

7. La necesidad de entender la cultura de donde vivimos y nuestra responsabilidad de comunicarnos con ella.

Cristo vivió en una cultura particular en un tiempo particular de la historia. El conoció sus contemporáneos ya que El fue uno de ellos; fue criado y educado como ellos, aprendió las mismas ideas y costumbres, sin embargo vivió obedeciendo a la voluntad de su Padre ya que hizo y dijo todo conforme a El. En todas las páginas de sus evangelios vemos su profundo conocimiento y comprensión de los tiempos que El vivió y de las personas a quienes El trató de enseñar las buenas nuevas del reino.

Para resistir a las ideas y prácticas de la cultura en la que vivimos, tenemos que entenderlos y traerlos ante la luz de la Escritura. Es necesario reflexionar con la Palabra y con el mundo para vivir santo y poder comunicar sabiamente el evangelio a nuestro alrededor. Pablo habló de la misma verdad, pero en diferentes maneras según el lugar donde se encontraba; a los judíos, como a los judíos, a los griegos que creían a Dios, como a los griegos y a los paganos, como a los paganos, etc.

Para una comunicación fiel, tenemos que tratar de entender la tendencia intelectual de los momentos en que estamos viviendo y necesitamos nosotros mismos entregar más amor a las personas si queremos saber qué ídolos están captando los corazones de nuestros contemporáneos.

8. Preparar las respuestas honestas a las preguntas honestas para que los no creyentes puedan enfrentarse con las preguntas verdaderas del Cristianismo.

Dios hizo saber la verdad con su Palabra, por eso podemos recomendar la Escritura a los no creyentes como a los creyentes para que consulten sus dudas. Como el cristianismo es la verdad, la gente podría no temer para preguntar sobre sus problemas. Pablo nos recuerda que las armas con que luchamos no son las de este mundo, por lo tanto tiene un poder divino para abatir.

Siempre hay respuestas buenas y suficientes para aquellos quienes buscan una respuesta con un corazón y mente abierto. Por eso tratamos de mostrar la significancia de la vida con la cosmovisión bíblica y no con otras cosmovisiones, además deseamos defender la verdad histórica con la revelación bíblica.

Como todas las personas se hacen rebeldes con Dios en mente y corazón, reconocemos que evangelizar no es simplemente el hecho de convencer la gente con el

verdadero mensaje cristiano. Mostramos la verdad y razones de creer en él, y en el mismo momento oramos al Espíritu Santo por la persona que escucha para que se humille su corazón y mente y abra ante la verdad y sea transformado.

II. Límites de Fé

Este estatuto reconoce que existen ideas específicas y prioridades dentro del área del cristianismo evangélico que L'abri afirma para mantener su vocación inherente de Dios.

La fidelidad hacia Dios debe mostrarse en una forma exacta y presentar parámetros uniformes dentro de un ambiente histórico y cultural. Por tanto mencionamos algunas áreas particularmente riesgosas de compartir.

Este estatuto sirve como una pauta que nos guía a la verdad juntos, pero no es una fórmula de credo, por tanto, no ayudaría desarrollar, corregir y discutir. Esto no sustituye la continuidad de la tradición de vida mediante una relación directa con Dios, sin embargo sirve para el fin de edificar y cuidar la mutual confianza y trabajar con el mismo pensamiento. Por tanto, tenemos fé entre todos los obreros y miembros de L'abri de limitarnos dentro de los parámetros.

I. Autoridad Bíblica

Dios, por su gracia, se ha revelado a nosotros por medio de lenguaje humano en la escritura del Antiguo y Nuevo Testamento. Cuando decimos que la biblia es "verdad proposicional", significa que esta afirmación es una proposición verdadera, en contraste al pensamiento de que el Estatuto sólo evoca a una respuesta humana independientemente de la verdad correspondiente.

La Palabra de Dios es una lámpara para nuestros pies y una luz para nuestro camino. Intentamos cultivar el amor hacia la Palabra de Dios para escuchar cultivar el amor hacia la Palabra de Dios para escuchar vivir en humildad y obediencia. Sobre todo condesamos conocer a Jesucristo, quien es la Palabra viva mediante la Escritura. Por eso queremos luchar contra todo lo que menosprecia la autoridad bíblica a fin de no perder la confianza en la verdad. L'abri subscribe a la declaración y hermenéuticas(1982) de Chicago que explica sobre la infalibilidad bíblica (1978) y apunta a las siguientes afirmaciones especialmente destacadas:

- a. Afirmamos la divina inspiración e infalibilidad de la Escritura original y su suprema autoridad en toda creencia y conducta.

- b. La Escritura, dada totalmente por Dios en lenguaje, no tiene error ni falsedad en ninguna de sus enseñanzas: las declaraciones sobre los hechos de Dios; la creación; el mundo de la naturaleza; éticas; historia del mundo y sus propios orígenes literarios sobre Dios, ni en los testimonios de la gracia de Dios en las vidas individuales.
- c. Afirmamos que Dios utilizó las características literarias y los caracteres de los propios autores elegidos para escribir la biblia mediante su inspiración. Por tanto no despreciamos la personalidad de esta gente aún los reconocemos finitos y corruptos.

2. La naturaleza de la verdad

La gente en la actualidad perdió en pensamiento de la verdad fundamentada en el Dios personal que habló mediante la Escritura, por eso considera que el conocimiento es relativo, que no pasa de opiniones que no se pierde acceder a la verdad. Nosotros afirmamos contra ese consenso de nuestra sociedad contemporánea, que existe verdad y que esta verdad puede ser conocida por un ser humano finito y falible. Básicamente esta verdad está dentro de Dios mismo, pues tan sólo Dios sabe total y perfectamente sobre esta verdad.

Dios creó al universo físicamente de acuerdo a leyes y modelos por eso se puede examinar y entender su forma. Somos creados a la imagen de Dios para que podamos entender, ordenar y dominar el mundo donde vivimos. Hay correlación entonces entre nuestro ser creados y el ambiente físico y esta correlación hace posible el verdadero conocimiento.

Afirmamos la posibilidad del verdadero conocimiento en la verdadera humildad. Según Francis Shaheffer, la verdad puede ser conocida cuando nos inclinamos ontológicamente, epistemológicamente y moralmente. Primero, tenemos que inclinarnos como criaturas y reconocer nuestra dependencia de Dios por la vida misma. Segundo, tenemos que inclinar nuestra mente, reconociendo que no podemos buscar la verdad con nuestra razón y somos dependientes de toda palabra que sale de la boca de Dios- la 'palabra', implica tanto la revelación general como la revelación especial. Tercero, tenemos que inclinarnos como pecadores sabiendo que todo lo que pensamos que está infectado por el orgullo humano y prejuicio cultural. Sin embargo sostenemos tanto para creyentes como no creyentes que el verdadero conocimiento es posible.

Renocemos que en este mundo y en el mundo que viene, los seres humanos no pueden llegar al conocimiento exhaustivo del Dios mismo, ni de otras personas ni ninguna parte del universo físico. Sin embargo, al mismo tiempo, afirmamos que el verdadero

conocimiento es alcanzable y que todas las personas viven en la continua bendición de esta realidad.

La verdad que conocemos es verdad en contra a la mentira, es decir, verdad conforme a las cosas cómo son, a diferencia de las cosas que no son. Esto hace posible tanto la ciencia física como la humana. Esta verdad es la verdad que se fundamenta en la historia que puede ser examinada y que otorga las adecuadas pruebas. Esta verdad está relacionada con el hecho de que nosotros hemos sido creados para vivir en los caminos que Dios diseñó para nosotros. Mucha de esta verdad está incluida en las proposiciones que pueden ser expresadas verbalmente.

Afirmamos que todo lo que percibimos mediante nuestros estudios del mundo o de nosotros mismos debe estar sujeto a la palabra revelada de Dios en las Escrituras.

3. Hermenéuticas

- a. La Escritura es la Palabra de Dios divinamente inspirada, a través de autores humanos. La Escritura no es meramente el producto de los autores humanos, tampoco es solo la confesión de la fe de varias personas en su experiencia con Dios.
- b. La Escritura interpreta la Escritura. La Biblia es la revelación de Dios y en ella está todo unificado y es coherente. Ni el Nuevo Testamento ni el Antiguo Testamento pueden estudiarse independientemente. El Antiguo Testamento es necesario para una mayor comprensión de Nuevo Testamento y el Nuevo Testamento para entender mayor el Antiguo Testamento. A la vez, es esencial no minimizar los contextos histórico, literario y teológico de cada texto y necesita ser interpretada desde ese punto de vista.
- c. La Escritura está hecha por diversas formas literarias. Una identificación del género o tipo de literatura es relevante a su interpretación. La Escritura es una literatura, pero es más que ésta porque ésta afirma a ser la mismísima Palabra de Dios.
- d. Estudiar las culturas antiguas y literaturas además de la Biblia tiene mucho valor ya que estas ayudan a comprender mejor la subjetividad de la Biblia tanto en el contexto original como en nuestra situación. Sin embargo no debería considerarse tales estudios como un pre-requisito necesario para entender la Palabra de Dios.
- e. Como somos llamados a ser sal y luz en nuestro momento histórico presente, es importante evaluar los asuntos contemporáneos a la luz de la Escritura. Sin embargo nuestra lectura e interpretación del texto bíblico no deben ser controladas por estos asuntos, como el caso de la teología de liberación,

homosexualidad, cuestión de géneros, etc.

- f. La tarea del interpretador es intentar encontrar el significado original que dio el autor bíblico dependiendo de la ayuda consciente del Espíritu Santo y con el mejor instrumento posible. Dios es el autor de todas las Escrituras. Sin embargo, hay que tener cuidado de no minimizar la participación humana en la revelación de Dios.
- g. Si bien son correctas y claras las enseñanzas de las doctrinas en las Escrituras (Ej. Dios como el Creador, la divinidad de Cristo, la resurrección, el juicio final, etc), no toda Escritura es igualmente clara (Ej. Si los 6 días literarios se refieren a días de 24 horas o un período largo de tiempo en Génesis 1)
- h. El uso de instrumento académico “baja crítica” (exegesis del idioma original, crítica del texto, estudio de antecedentes históricos) es esencial para la interpretación de la Escritura en un nivel avanzado. Las teorías “alta crítica” y métodos (datos, forma, redacción, crítica retórica, teoría de crítica literaria, hermenéutica filosófica, hermenéutica socio-crítica como teoría de liberación o feminista, etc) pueden iluminar, pero también puede confundir el mensaje de la Biblia. Lo que deben ser usados con discreción y solo mediante estas dos sólidas bases: la fe cristiana y el marco filosófico en base a la teoría de alta crítica.

Los méritos de la experticia en alta crítica para aquellos activos en el ministerio del evangelio permiten posibles nuevos insights en conocimientos de la Biblia, empatía con personas o sociedades engañadas por teorías del modernismo y postmodernismo; credibilidad en el diagnóstico en errores de la alta crítica cuando se vuelve necesario; potencial por presencia de sal y luz entre los académicos que usan la alta crítica sin reconocimiento práctico de la autoridad de Cristo a través de la Escritura revelada.

Aquellas personas con participaciones pasivas de la alta crítica pueden tener: más atención a la teoría alta crítica que con el contenido del texto; orgullo intelectual frente a los creyentes sin habilidades técnicas que los lleva a distorsionar el mensaje de la Biblia usando el camino teórico inadecuado; afirmación inconsciente de las falsas promesas que podrían ser inherentes a las teorías de alta crítica.

La solución contra el peligro de la crítica mayor no es abandonar incompetente, sino tener interacciones con las personas capacitadas. Aquellos que no entienden la crítica mayor necesitan respetar la percepción de las personas que la entienden, sin embargo, ellos que la entienden, deben reconocer humildemente que la crítica mayor puede causar la negación de la autoridad de Cristo según la Escritura y el evangelio mismo bajo el control del significado del texto bíblico.

4. Lenguaje

a. El lenguaje mismo

Afirmamos que Dios creó el universo mediante su Palabra (Gen 1:1). La comunicación lingüística está profundamente basada en la naturaleza propia de Dios. Incluso antes de la creación, Dios, el Hijo, se identificó como “El Verbo”(Jn 1:1). En la diversidad de la creación, Dios creó a los seres humanos a su imagen, entregándoles como el regalo los símbolos del lenguaje y permitiéndoles comunicar con significado y poder con Dios y su creación.

Nosotros afirmamos que la Caída causó la corrupción de los lenguajes y su uso. Los lenguajes, por sus significados podrían confundir o impedir la clara comunicación de la verdad de Dios. El regalo de lenguaje podría ser usado para engañar mediante la ignorancia o maldad. Debido a nuestra finitud y pecaminosidad, nuestra comunicación por palabras nunca es exhaustiva ni exacta. No obstante la comunicación efectiva ocurre cuando usamos el lenguaje. Las conversaciones lingüísticas en una cultura aseguran que las palabras tienen un significado sustancialmente común que adecuadamente corresponde a la realidad, ya sea de Dios o el orden creado. A pesar del contexto de obstáculos para la comunicación - por ejemplo, animosidad o grandes diferencias en tiempo y cultura- la comunicación real y significativa puede tener lugar. Pero esto requiere humildad, creatividad, paciencia y amor entre cada uno de nosotros..

“En lengua hay poder de vida y muerte”(prov.18:21). Algunas de las expresiones más profundas de la rebelión contra Dios están expresadas mediante lenguaje, “Venceremos con la lengua; en nuestros labios confiamos. ¿Quién puede dominarnos a nosotros?(Sal 12:4) pero, el propósito de Dios en la redención es redimir nuestro uso de lenguaje, para que podamos ser el reflejo de Dios en este aspecto en nuestra vida. El Apostol Pablo nos dijo, “que habite en ustedes la palabra de Cristo con toda su riqueza...”(Col. 3:16). Por tanto afirmamos que a pesar de nuestras limitaciones por el pecado y finidad, nuestro lenguaje es capaz de hablar la verdad, traer sanidad, formar la iglesia de Cristo y dar honor a Dios.

Nosotros negamos que el lenguaje es inherentemente indeterminado o incapaz de transmitir significados y verdad. Además negamos que haya una correspondencia automática o fija entre las palabras que usamos y las cosas a las que ellas refieren.

Finalmente, por más que reconocemos el poder del lenguaje en la comprensión y cultura humana, negamos que eso es constructora de la realidad. Porque la teoría contemporánea crítica cuestiona que el lenguaje tiene la función de la creación dada.

b. Lenguaje sobre Dios

Aunque no tenemos un conocimiento exhaustivo de Dios en ninguna area, como Dios

se nos ha revelado a si mismo con palabras, podemos tener conocimientos sobre El y lo que es verdadero para él y para nosotros. El se nos ha revelado como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Nosotros no tenemos libertad de cambiar estos nombres.

Negamos que el lenguaje humano sea indeterminado o incapaz de transmitir la verdad o proposiciones verdaderas sobre Dios.

Aún así, nosotros negamos que el lenguaje sobre Dios es fundamentalmente lenguaje sobre la experiencia humana. Negamos que haya correspondencia fijada o automática entre las palabras que usamos y las cosas a las que ellas refieren.

5. Apologéticos

“Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes. Pero háganlo con gentileza y respeto, manteniendo la conciencia limpia, para que los que hablan mal de la buena conducta de ustedes en Cristo, se avergüencen de sus calumnias.”(1 Pe 3:15-16).

De acuerdo con la Biblia y la tradición histórica donde comienza con los ejemplos de nuestro Señor Jesús Cristo y sus apóstoles, nosotros afirmamos que la Apologética ha sido siempre un aspecto vital de la vida de las Iglesias. Claramente esto ha sido el más importante aspecto de nuestro llamamiento en L’abri. Por tanto nos comprometemos a ser continuidad a tanto dentro de L’abri como en las Iglesias universales.

Creemos que la Apologética demuestra la verdad del Cristianismo en cuatro áreas: Primero, el Cristianismo es intelectualmente una cosmovisión racional. Corresponde a un total “paisaje” de la realidad como un mapa de un terreno físico; como un sistema de pensamiento, esto es internamente coherente mientras corresponde al mismo tiempo con la totalidad de vida y del mundo tal como es: Segundo, el cristianismo es historicamente confiable: la veracidad de Antiguo y Nuevo testamento ha sido consecuentemente confirmada mediante los estudios correspondientes de los hechos históricos: Tercero, el Cristianismo es la verdad en sentido de que aquellos que creen en Cristo se ponen en la relación real con Dios vivo, por tanto resulta una confirmación de verdad interna y no meramente externa. La revelación objetiva de Dios proporciona una base suficiente por los conocimientos de Dios y la salvación y esto hace eficaz al creyente subjetivamente por la fé. Cuarto, el Cristianismo es relevante a las estructuras culturales que refleja la verdad de Cristianismo en forma adecuada sobre y en contra de todas las ideologías y sistemas de pensamientos no cristianos.

Por tanto la aplicación de la Apologética incluye entre otras cosas, una descripción cuidadosa de la doctrina cristiana, una defensa de la fé Cristiana contra el ataque intelectual, un testimonio individual y corporativo de integridad completa, y una

demostración de la insuficiencia e imprudencia de todas las cosmovisiones no-cristianas. Además esto provee el punto de contacto con la cultura de su alrededor y la base de la comunicación creativa, compasiva y persuasiva de la verdad cristiana que demuestra su relevancia y realidad.

El punto de partida para toda Apologética es el hecho de que el Cristianismo es verdadero para todo lo que es y todo lo de vida.

Por consiguiente, nosotros afirmamos:

Primero, la subjetividad y exclusividad de la verdad como la base de Apologética - (a) la unidad de verdad se basa en la existencia del único y verdadero Dios y la correspondencia de su mundo revelado con el orden dado de su creación. (b) la exclusividad de verdad se basa en la diferencia de Dios, su carácter y su creación. Estos juntos proporcionan a un principio de antitesis que excluye la posibilidad de las proposiciones que son verdaderos aún siendo falsos. Por lo tanto podemos rechazar todos los sistemas de pensamientos como Neo-Orthodoxo, New Age y otras enseñanzas complementarias que involucran las visiones divididas de la verdad.

Segundo, como el Apostol Pablo afirmó que su enseñanza fue “verdadera y racional” (Hc 26), nosotros tambien afirmamos que el Cristianismo puede ser probado verdadero. Por la presente implicamos que hay buenos y suficiente razones para creer que el Cristianismo es verdadero y que uno puede llegar a entender esa verdad con certeza.

Tercero, afirmamos que la verdad Cristiana puede ser entendida mediante significdos racionales y comunicación proposicional y la fe Cristiana individual y el conocimiento podría estar basado completamente en comprensión racional y certeza intelectual - no sólo en la seguridad subjetiva, aún es importante.

Cuarto, afirmamos la prioridad de Dios en ambas; Epistemología y Apologética. Ontológicamente, Dios tiene prioridad en la última realidad que es la única -Creador, Sustentador, Salvador y Juez. Epistemológicamente El tiene prioridad en su reveladora auto-revelación - dentro de la creación, dentro de las Escrituras y supremamente en Jesús Cristo.

Quinto, afirmamos que el conocimiento de Dios no solo es posible sino es indispensable para todos los seres humanos ya que los hombres son hehos a la imagen de Dios; pero, a la vez el conocimiento de salvación es posible solo en la base a las Escrituras y revelaciones del evangelio de Jesucristo.

Sexto, afirmamos que el contenido de la verdad Cristiana jamás puede ser modificado con propósitos apologéticos incluso cuando esta proclamación sea resistida por la cultura de su alrededor o cuando esta pareciera contraproducente.

Nosotros negamos que la caída ha deformado la imagen de Dios en la humanidad para que la verdad no pueda ser conocida por los no-cristianos. Nosotros negamos el rechazo barthiano y post-kantiano del conocimiento de Dios en la creación. Negamos la reclamación Thomista que argumenta a partir del orden natural independientemente de la epistemología basada en la revelación especial de Dios. Nosotros negamos la reclamación de la filosofía naturalista y la ciencia que es la base suficiente para su conocimiento. Negamos que el contexto proposicional de la verdad cristiana pueda ser reemplazada por un testimonio interior, experiencia mística o encuentro emocional.

Sin embargo, a pesar de la importancia de la Apologética dentro del área del evangelismo, nosotros reconocemos libremente las limitaciones apologéticas, por ejemplo:

- a. Que el gran problema humano básico es espiritual y moral, y que el pecado destruye la mente y corrompe el pensamiento humano – mediante reclamos de autonomía, la racionalización del pecado y la falsedad y justificación de deseos incorrectos.
- b. Que no hay conversión que posibilite la salvación sin la previa gracia: la obra de Dios sigue siendo soberana incluso dentro de la libertad de pensamientos y decisiones.
- c. Para que sea efectiva la Apologética, hay que reconocer que el Espíritu Santo es esencial mediante su obra invisible, y por eso mismo debemos depender de la oración.
- d. Que la prueba nunca llega a ser exhaustiva debido a la finidad humana, no puede convencer a todos debido a la caída, (aunque esta es la limitación que se aplica a todas áreas de reconocimiento humano y verdad.)
- e. Que mientras la verdad de Dios puede y tendría que ser expresada sistemáticamente, apologética se basa a la realidad y la vida de relaciones y por eso no debe ser reducida como una técnica o método.
- f. Que las formas sistemáticas de la cosmovisión cristiana no alcanzan a la totalidad de la realidad, tampoco la personalidad ni la naturaleza relacional de la vida individual ante Dios.
- g. Que la confianza sobre la verdad objetiva del Cristianismo nunca podría ser confundida con el orgullo por nuestra capacidad de conocer la verdad.
- h. Que hay barreras no intelectuales significativas para la fe, que requiere sabiduría y consideración sensible en la tarea apologética.

En conclusión, nosotros afirmamos que Francis Schaeffer describe como “la apologética

final”, al testigo de amor, honestidad y unidad como lo que nuestro Señor expresa en Juan 17:20-23:

“Ruego ... para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en tí, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado... Permite que alcancen la perfección en la unidad, y así el mundo reconozca que tú me enviaste y que los has amado a ellos tal como me has amado a mí.”

6. Imagen de Dios

En contraste con el recorte incierto que la civilización occidente realiza del significado y propósito de la vida humana, nosotros afirmamos que la Escritura provee una simple definición de la humanidad en sus palabras iniciales. “Y Dios creó al ser humano a su imagen....Hombre y mujer los creó, “(Gn 1:27)

Esto significa, usando la descripción alternativa en el mismo uso, todos los seres humanos son creados “como Dios”, reflejando a Dios en ambos sentidos; en lo que son y en lo que hacen. Ellos son la imagen de Dios ontológicamente (por su naturaleza como seres humanos) y son la imagen de Dios funcionalmente (dado su estado especial dentro de su orden creado, como sus representantes en la tierra- “tenga dominio ... sobre todos los animales ...por el suelo:” (Gn 1:26)

Por tanto ellos están diferenciados entre ambas posiciones: hacia arriba y hacia bajo. En el sector de “arriba”, no hay confusión con respecto a Dios, “abajo” no son confundidos con la creación no-humana. En cuanto criaturas, ellos siguen con el segundo, mientras su imagen sigue siendo con el primero. En lo que son como Dios, las características de la personalidad de Dios son creadas en ellos - aunque finitos - pero desde la caída ebb forma deformada Dios crea, ellos crean; Dios ama, ellos aman; El es moral, racional, estético, social, entonces así somos; El se comunica en lenguaje, así lo hacemos nosotros.

Por lo tanto, la imagen incluye características como la conciencia de sí mismo, conciencia moral, decisión significativa y racionalidad. De hecho, esto compromete todos los aspectos del humano: experiencia-mente, emoción, voluntad y hasta lo físico; todos los aspectos pertenecen a una parte de la esencia física o espiritual. La imagen que tenemos de Dios es tan preciosa para Dios mismo, que su propósito está revelado en Cristo en el momento de su resurrección completo, culminando en la resurrección de su cuerpo.

No hay muchos versículos en la Biblia que explican el concepto de la imagen de Dios, por ejemplo, Gen 9:6; Stg 3:9; Col 3:9, 2Co 3:18. Sin embargo las referencias implícitas aparecen tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento por la simple razón de que todos los textos pertinentes a nuestra humanidad la presuponen y lo aclaran.

Además Gen 9:6 y Stg 3:9 confirman explícitamente que la imagen de Dios no ha sido perdida en la caída (Gen 3). Está deformada pero no destruída. Aunque los seres humanos están caídos, siguen teniendo la imagen de Dios en su ser. Sus vidas tienen un valor infinito. Ellos son santos en su ser desde la concepción. Por tanto es incorrecto llevar la vida humana en un camino contrario a la ley de Dios: es incorrecto no solo matar a una persona buena, a una persona creativa o una quien ayuda o sea útil sino incluso degradar la humanidad mediante pensamiento, palabra u obra.

La enseñanza de nuestro Señor en Mt 5:21-22 ilustra más ampliamente que la definición de la humanidad como la imagen de Dios está expresada y elucidada en toda la Escritura.

En conclusion, ya que es una enseñanza fundamental en toda la Escritura, y por consiguiente ha sido una característica destacada de la enseñanza de L'abri, nosotros afirmamos la interdependencia de ambos aspectos de la imagen de Dios (ontológica y funcioanal) y negamos cualquier intento de eliminar alguno de los aspectos o reducir uno a otro.

7. Sexualidad y ética

Nosotros afirmamos lo siguiente:

Varón y mujer fueron creados igualmente con la imagen de Dios. Ellos son iguales ante Dios en valor, dignidad y responsabilidad y son equitativamente contados para ejercer la regla del cuidado sobre la creación (Gen 1:27-8; 2:15)

Dentro de la unidad básica de la raza humana, Dios ha establecido la diferencia entre los sexos; masculino y femenino, ambos son buenos. No tenemos que negar la diferencia entre los sexos (tendencia de feminista liberal *) pero tampoco hacer más de la diferencia mismo la Biblia hace (la tendencia de ambos; radical feministas y algunos tradicionalistas*)

Varón y mujer se necesitan y complementan mutuamente y son llamados para vivir en unidad y paz en todas las areas de la vida y trabajo. Sea soltero o casado, la Escritura enseña que no es bueno estar sólo para hombre o mujer. Ni la division del trabajo ni la responsabilidad del lider(ej. aquellos normalmente asociados con la vision tradicional del matrimonio) tienen por qué ser explotadores si establecieron un acuerdo mutuo y lo practican en una manera sabia y buena.

Sin embargo, mientras varón y mujer se necesitan y complementan uno a otro, la experiencia sexual jamás podría ser considerada el centro de la experiencia humana. El complemento humano, ya sea casado o soltero, no está principalmente relacionado con el complemento sexual, más bien, con la relación propia con Dios y la conformidad a su palabra.

Por tanto la soltería no es necesario que sea vista negativamente incluso cuando ocurre, no por decisión (como en el celibato) sino por defecto (cuando intenta casarse pero sigue soltero). Aquellos solteros presentan un conflicto particular y merecen una ayuda sensible de la iglesia; también los casados tienen un conflicto particular. En ambos casos el complemento humano surge de la 'verdadera espiritualidad' no de la presencia o ausencia de la experiencia sexual. Únicamente los solteros masculino y femenino tienen una libertad vocacional para servir a Cristo sin los obstáculos que representan las responsabilidades como marido, esposa o hijos. La Escritura aclara que para algunos, el celibato es un llamamiento y regalo del Espíritu Santo. (1Co 7:17-40)

De todos modos, al mismo tiempo, el matrimonio es una norma creacional para toda la raza humana. Esto es un regalo de Dios donde un hombre y una mujer pueden experimentar una profunda unidad en diversidad como un reflejo de la gloria de Cristo en su unión con la iglesia. Por esta razón, aunque el divorcio está permitido en algunos casos, esto es un recurso trágico y no es la intención original de Dios.

El matrimonio es una relación de pacto para toda la vida de sumisión mutua donde dos se convierten en uno, compartiendo juntos la vida ante Dios. Dentro de este, la esposa debe someterse a su marido y el marido debe seguir el ejemplo de Cristo amando, sacrificándose, su liderazgo como cabeza debe llegar al creciendo hacia la gloria o "resplandor, sin mancha ni arruga" (Efe 5:27)

El sexo es un regalo bueno y agradable de Dios. Esto da una expresión física a la unión del esposo y esposa y da a luz el regalo de los hijos. El matrimonio fiel, monogamo, heterosexual es el único legítimo contexto para la relación sexual.

Estamos de acuerdo de que Dios llama a ambos, hombre y mujer para el ministerio de su iglesia. L'abri tradicionalmente ha llevado la visión de que el anciano oficial en la iglesia está limitado porque la Biblia, a los hombres solamente, pero actualmente nos ponemos de acuerdo para permitir diferencias entre nosotros mismos en nuestra enseñanza sobre este tema, y aquellos que difieren de la visión tradicional requieren apuntar el carácter personal de su postura. Como consecuencia de este trabajo llevado, este cambio no debe ser interpretado de ninguna manera como cambios de la postura tradicional de L'abri en los temas de hermenéutica, posición de cabeza del esposo en el matrimonio, inclusive lenguaje sobre Dios u homosexualidad.

Nosotros negamos toda la ideología que podría romper la relación entre masculino y femenino que Dios estableció en la creación y redimió mediante la obra de Cristo cuyos resultados son:

- confrontar entre los sexos a través de estructuras antagónicas o de clases sociales

separatistas.

- sostener que los sexos son iguales o uno tenga superioridad o dominio por encima de otro.
- socavar el matrimonio heterosexual y la familia como si fueran instituciones represivas.
- defender la actividad sexual fuera del matrimonio ya sea homosexual o heterosexual.
- devaluar la experiencia sexual como si fuera no-espiritual.

De acuerdo al lenguaje de Dios:

El cristianismo es una religión de revelación. Sabemos sobre el carácter y atributos de Dios desde su auto-revelación en la creación y en su Palabra. La Escritura es rica, con gran variedad de lenguaje figurativo de Dios, incluyendo ambas metáforas masculinas y femeninas, símiles e imágenes, para ayudarnos a saber verdaderamente de Dios y alabarlo correctamente. Al mismo tiempo, El se ha revelado por sí mismo como el Padre eterno, Hijo y Espíritu Santo – un Dios en tres personas, y nos dijo que lo llamemos como “Abba, Padre”. Nosotros no tenemos la libertad de cambiar esta formulación trinitaria para adaptarlo a las sensibilidades lingüísticas de nuestro tiempo, sea feminista u otro. Además la Escritura aclara que el lenguaje masculino de Dios no es la intención de comunicarse que Dios tiene un género, masculino. El creó y trascende la sexualidad humana. Moisés advirtió en contra de hacer figuras de Dios “no de hombre ni de mujer”(Dt 4:16); y tanto masculino como femenino son creados igualmente a su imagen, precisamente el hombre no tiene más imagen o reflejo de Dios que la mujer, tampoco viceversa. El lenguaje escritural nos enseña que el Dios de la Biblia es un ser personal, nuestro Padre.

* El “Femenismo liberal”, en su propósito de igualdad para mujer quizás minimiza la diferencia de los sexos. El “femenismo radical”, considera al hombre y mujer ontológicamente y moralmente diferentes.

8. Enseñanza carismática

L’abri siempre ha rechazado las diferentes teologías del movimiento carismático que sostienen que para alcanzar la salvación, las personas además de creer en Cristo requieren ser “bautizados por el Espíritu Santo”. Porque esto normalmente involucra una manifestación externamente visible o audible de la presencia del Espíritu Santo. Sin esta, se afirma que el cristiano es incompleto e incapaz de vivir la vida cristiana con el poder apropiado que Dios quiere.

En contraste a esta enseñanza, nosotros afirmamos que en cada cristiano mora el

Espíritu Santo, pueda o no ser identificado por una manifestación desde cuando cree por primera vez. Esta mora, según Romanos 8:9 es lo que identifica al creyente. En este sentido estamos ya “bendecidos con todas las bendiciones espirituales en Jesús Cristo” (Ef.1). Sin embargo, al mismo tiempo, la necesidad de creer, de ser “transformado con más y más glorias” (2 Co. 3), sigue siendo permanentemente el propósito del creyente. Cada cambio es posible sólo mediante el Espíritu Santo quien manifiesta su poder mediante nuestra apropiación consciente del regalo de nuestra salvación por Cristo. Somos llamados para “permanecer en Cristo” (Jn 15), para “mantenernos firmemente sujeto a la Cabeza”(col 2). La obra del Espíritu, en otras palabras, puede describir como auto-modesto: El nos apunta a Cristo. Somos llamados para “comprender el ancho y largo y alto y profundo del amor de Cristo” y también para “ ser llenos de la plenitud de Dios” (Ef. 3)

Nosotros no tenemos que esperar una experiencia específica del Espíritu, una “segunda bendición” o “bautismo del Espíritu”. Esta enseñanza es el área de mayor controversión con el movimiento carismático.

Sin embargo, al mismo tiempo, nos identificamos mucho con los carismáticos en su compromiso de vivir en lo sobrenatural ya que es el objetivo en el medio ambiente, no solo de la experiencia religiosa, sino de toda existencia humana. Vivimos en un universo sobrenatural. Como parte de esta, los regalos sobrenaturales (carisma) están continuamente disponibles para la iglesia hasta la vuelta de Cristo en gloria. Esos regalos son muchos y varios, algunos evidentemente milagrosos porque son extra-ordinarios (ej. Lenguas, interpretación, sanidad); otros igualmente sobrenaturales aún en sus órdenes (administración, servicio). Estamos para vivir conscientemente y existencialmente dentro de este paradigma. La reacción para distinta teología de movimiento carismático no debería romper esta énfasis de Escritura. El principal aspecto de esta es orar-acceso directo a Cristo y su trono de gracia.

Nuestro objetivo para el sobre-énfasis del Carismático en la experiencia extraordinaria y fenómeno no surge de ningún anti-supernaturalismo, sino más bien de un asunto que tal preocupación permanente tiende a reemplazar la prioridad de una relación personal con Cristo y un intelectual entendimiento de Verdad. (Ro 12:2)